



Financieras no bancarias de México enfrentan desafíos singulares durante la pandemia

Las instituciones financieras no bancarias (IFNB) en México, como las empresas de financiamiento automotor, entes de líneas de crédito especiales y las entidades de microfinanzas, se enfrentan a un [estrés de liquidez](#) y [la crisis económica](#) provocada por el covid-19.

En un seminario web, Mónica Ibarra, directora sénior de [Fitch](#) para IFNB en México y Centroamérica, detalló los impactos por sector y la evolución de los riesgos que las entidades crediticias no bancarias deben enfrentar.

La experta señaló que las cobranzas se están volviendo más complicadas y que [los riesgos de refinanciamiento](#) están surgiendo rápidamente.

Las complicaciones de la cobranza "están empezando ya a [reducir los flujos de caja](#), lo cual, para la agencia, es el principal riesgo que se ha acentuado ya en los perfiles financieros de estas compañías", indicó.

Esto está siendo exacerbado por "los mercados de capitales, que actualmente son menos líquidos (...) y el acceso a líneas de fondeo es sensible a la confianza de los inversionistas", agregó.

Fitch ya [tomó medidas](#) sobre siete IFNB en abril, revisando las perspectivas, entre otras acciones, para reflejar los riesgos económicos y financieros a la baja de sus perfiles crediticios como resultado de la pandemia y para algunos también plasma la [rebaja soberana](#) emitida días antes.

Se incluyen entidades crediticias no bancarias, llamadas [sofomes](#) y [sofipos](#) en México, entes de crédito especializado para proporcionar préstamos automotores, de consumo y de nómina y líneas de microcréditos.

CARTERA DE CLIENTES VULNERABLES

Ibarra dijo que las IFNB enfrentan más dificultades porque atienden a segmentos de la población que están más expuestos a las suspensiones de la actividad económica.

"El riesgo que se ha manifestado con mayor rapidez es el riesgo de refinanciamiento, por lo que nosotros hemos estado monitoreando muy de cerca la capacidad de las entidades de cumplir con sus compromisos financieros en los próximos 12 meses ante esta expectativa que tenemos de menores flujos", comentó.

"Hemos visto a los emisores en general reducir su apetito por colocar cartera para, por un lado, cuidar la calidad de activos, pero, al mismo tiempo, también ha habido una estrategia de mantener mayor liquidez, [con las IFNB interesadas en] aplicar para incrementos en nuevas líneas de fondeo de la banca tradicional y, en mayor medida, de la banca de desarrollo".

Fitch aún no había detectado "un deterioro inmediato" en los indicadores de calidad de los activos, pero Ibarra destacó que los datos que hay hasta ahora solo son los que se han recopilado hasta mediados de abril.

Al igual que los bancos comerciales, las IFNB de México están ofreciendo [programas de diferimiento del pago de préstamos](#) que varían según la entidad y la clase de crédito. Algunas entidades, por ejemplo, han otorgado a los prestatarios rurales hasta 12 meses para reiniciar los pagos.

"Estos indicadores de rentabilidad y mora van a estar temporalmente beneficiados por los planes de diferimiento que están aplicando estas entidades, que van a mitigar los efectos inmediatos en los ingresos y lo van a mitigar en la cartera vencida y en la necesidad de creación de estimaciones preventivas, pero lo que sí en nuestra opinión prevalece es el riesgo de liquidez porque temporalmente se va a contar con menores flujos [de efectivo]".

ÉXITO O FRACASO

Capear la tormenta dependerá de la capacidad de las IFNB de mantener las operaciones con su base de clientes. Pero, dependiendo del nicho al que se dirijan estas entidades, cumplir este objetivo se convierte en un desafío, dijo Veronica Chau, directora adjunta de Fitch para IFNB en México, en el mismo evento.

"El primer efecto lo vemos en las pymes", dijo, y agregó que el apoyo a las pequeñas y medianas empresas ante las crisis ha sido común en [toda la región](#).

"En México creemos que el apoyo no ha sido el suficiente, por lo tanto, estamos viendo el financiamiento a las pymes de los segmentos más vulnerables", dijo Ibarra, por lo que "en las entidades que calificamos estamos monitoreando la adhesión al programa de diferimiento".

"Tenemos entidades reguladas y no reguladas. Las reguladas desde un inicio se adhirieron a los programas que [el regulador] [CNBV](#) planteó para las entidades financieras reguladas, que les permitía diferir entre cuatro y seis meses en algunos casos. Y en las no reguladas estamos viendo programas adecuados por cada entidad tomando decisiones para determinar qué programa de diferimiento ofrecer a sus clientes", agregó.

Si bien "la adhesión ha sido alta a estos programas de diferimiento, varían por emisor", dijo Chau. "Tenemos entidades que tiene una adhesión a estos programas tan baja como de 5% y tan altas como de 50%".

Con estos programas, las incógnitas permanecen sobre la calidad de los activos en estas entidades.

Chau dijo que anticipan un aumento en los indicadores de morosidad en aquellas entidades que atienden a personas naturales, agregó.

Después de que termine este programa de aplazamiento y aumente la morosidad estarán evaluando la capacidad de estas IFNB para administrar estos niveles recientemente elevados en estos indicadores, indicó la experta.

PRÉSTAMOS AUTOMOTORES

Chau dijo que la [disminución](#) de 60% en las ventas de automóviles en mayo agravará el deterioro de los activos para las IFNB especializadas en este segmento.

Pero "las calificaciones en escala nacional que tenemos para el segmento automotor derivan en general del soporte de sus casas matrices y las acciones de calificaciones que hemos tomado en las entidades de financiamiento cautivo-automotriz prácticamente han derivado de acciones sobre sus casas matrices porque también a nivel global se han tomado acciones sobre las armadoras y financieras globales", dijo Chau.

MICROFINANZAS

"Casi al inicio de la pandemia marcamos las [perspectivas negativas](#) porque es un segmento que se dirige a grupos de acreditados de bajos ingresos y que adicionalmente dependen mucho de la economía generalmente informal, y obviamente esto requiere tráfico de gente en las calles", dijo Chau.

"Las medidas de distanciamiento social están afectando a este nicho [y] suspender o diferir pagos afectaría la cobranza en una forma más permanente en este nicho", indicó la experta.

"Por lo tanto, los programas de diferimiento no se están aplicando y es el segmento en el que creemos que vamos a ver de forma más rápida los efectos de esta pandemia y pudiéramos estar viéndolos en los estados financieros de junio".

CRÉDITOS DE CONSUMO SIN GARANTÍA

Para Chau, “este nicho también en las financieras no bancarias generalmente va dirigido al segmento de bajos ingresos, [pero] aquí sí estamos viendo algunos programas de diferimiento, pero tampoco en forma masiva, precisamente porque los comportamientos de pago son iguales: un segmento informal en proceso de educación financiera, y se han hecho selectivas las adhesiones a programas de diferimiento".

Agregó que Fitch ha cambiado las perspectivas a negativas para cuatro entidades de este nicho. Y la agencia de calificación está considerando nuevas medidas porque los impactos de la crisis del covid-19 parecen hacerse visibles más rápido en este grupo.

PRÉSTAMOS DE NÓMINA

Según Chau, Fitch cree que los préstamos de IFNB a personas con ingresos fijos entraron en la crisis en una posición menos vulnerable.

"En general, entidades calificadas están atendiendo pensionados y jubilados de ciertas instituciones, particularmente de gobierno, por lo tanto, veíamos una mayor estabilidad en los ingresos", señaló.

Y "seguimos pensando que en el medio plazo el efecto en cartera vencida va a ser menor", comentó la experta.

"Sin embargo, sí hubo un efecto intermedio durante esta crisis que en términos generales le pegó al crédito sobre nómina por un acuerdo que se hizo con el [instituto de seguridad social] [IMSS](#) para diferir los pagos durante tres meses de sus afiliados", indicó. "Al ser el IMSS un jugador relevante dentro del segmento, esto tuvo algún impacto en diferentes medidas en las entidades que calificamos en sus flujos temporales".

El impacto de ese acuerdo aún debería permitir a las entidades mantener carteras de préstamos.

"Vemos este segmento menos afectado por el desempleo, pero sí con algunos efectos en flujos por esta dependencia de ciertos organismos, que es propia del modelo de negocio y que también está presente en la mayor parte de las entidades que calificamos", agregó

Todos los nichos anteriores, dijo Chau, están experimentando una baja originación de préstamos, programas de diferimiento y precaución por parte de los prestamistas, lo cual consideran positivo para "preservar la liquidez y su calidad de activos en el mediano plazo".